

Historia y tradición en el grupo folclórico haitiano Los Cosiá, de Guantánamo

Msc. Deymiselis Baró Hodelín.

Universidad de Guantánamo.

Resumen:

Con esta investigación se ha iniciado un acercamiento a la historia de vida de Los Cosiá, uno de los grupos folclóricos portadores más importantes de las tradiciones haitianas en el territorio guantanamero, extremo oriental de Cuba. En la misma interesa destacar los elementos históricos-culturales que conforman su identidad en el proceso de surgimiento, formación y desarrollo, así como sus aportes socioculturales; por lo que dicho estudio contribuye al incremento del conocimiento de los valores culturales que esta inmigración aportó a la cultura popular tradicional guantanamera y su influencia en la formación de la identidad cultural.

Palabras claves: historia de vida, grupo folclórico "Los Cosiá".

Abstract:

This research has initiated an approach to life history sewed them, which is one of the most important groups of carriers folk traditions in the territory Guantanamo Haiti, eastern Cuba. In the same wish to emphasize the historical and cultural elements that make up their identity in the process of emergence, formation and development as well as their cultural contributions, for which this study contributes to the increase of knowledge of cultural values that immigration contributed to the guantanamera traditional folk culture and its influence on the formation of cultural identity.

Keywords: life history, folk group "Los Cosiá".

Introducción

Las tradiciones haitianas se ven desde un punto de vista excepcional, ya que trascendieron de una cultura parcialmente marginada hacia una renovación cultural. Estos inmigrantes conservaron y transmitieron a sus descendientes el tesoro máspreciado de una nación: su cultura, la cual se conformó como resultado de un proceso migratorio múltiple en la búsqueda de mejoras económicas y de otra índole que condujo, a la vez, a la formación de la cultura nacional.

Con esta investigación se ha iniciado un acercamiento a la historia de vida de Los Cosiá^[1], grupo folclórico portador de la cultura haitiana en Guantánamo, donde interesa destacar los elementos históricos culturales que conforman la identidad de dicho grupo en el proceso de surgimiento, formación y desarrollo, así como sus aportes socioculturales. Para la misma se tomó en consideración que la cultura tradicional y popular forma parte del patrimonio universal de la humanidad y que es un poderoso medio de acercamiento entre los pueblos y grupos sociales existentes y de afirmación de su identidad, así como su importancia social, económica, política y cultural, sus aspectos correspondientes a las tradiciones orales, su papel en la historia de los pueblos y el lugar que ocupa en la cultura contemporánea.

La historia de vida de Los Cosiá permitió captar la totalidad de la experiencia vivida por los miembros de este grupo, o sea, la totalidad en el tiempo y el espacio, desde que se agruparon hasta el presente, que incluye la inclusión y la marginación en su mundo social circundante, la definición grupal de la situación, los momentos críticos y las fases tranquilas, la interpretación de las expresiones músico-danzarias y la atribución de aportes significativos a los otros grupos y compañías danzarias.

Historia y cultura del grupo folclórico *Los Cosiá*.

La región guantanamera fue un escenario importante en la recepción de importantes segmentos de la población haitiana que, en sucesivos flujos migratorios, se establecieron en esta desde finales del siglo XVIII hasta el siglo XX, proceso que generó transformaciones sustantivas, al perfilarse una activa economía de plantación y tejerse un singular perfil cultural y humano. Los elementos socioculturales trasladados por esta población emigrada desde la vecina Haití, entraron en un íntimo contacto con las expresiones de la naciente cultura cubana. Lengua, arquitectura, religión, música, danza crearon un rico e inquietante mosaico cultural.

En la conservación de estos elementos identitarios se encuentra el grupo étnico Los Cosiá, el cual ha sido reconocido como Grupo Portador de su cultura, al realizar aportes significativos a favor de la cultura nacional.

Antecedentes e inicios de Los Cosiá

Con la llegada de braceros haitianos a Cuba en las primeras décadas del siglo XX, Guantánamo fue una de las primeras ciudades en recibir a estos inmigrantes, por su posición de región productora de azúcar, quienes al no encontrar trabajo se ubican en la recogida de café, fundamentalmente en las zonas de La Sidra, Bayate y Santo Domingo de Achotal, actual municipio de El Salvador.

Durante el siglo XX muchos de aquellos braceros venidos de Haití conservaron elementos propios de su cultura y en varios lugares del país dieron origen a agrupaciones que, con el respaldo de las autoridades gubernamentales, propiciaron la preservación de esos valores que conforman una parte sustancial del mosaico cultural cubano.

Ese impulso de los llamados grupos portadores, en gran medida, fueron promovidos por la Casa del Caribe en Santiago de Cuba.

Para analizar los antecedentes e inicios de esta agrupación es preciso recurrir al testimonio de quienes la auspiciaron. En dicha reconstrucción, sobre todo de los orígenes y primeros tiempos, resulta esencial las declaraciones de Dolores Casimir Bancol –más conocida como Lolita–, una de los tantos haitianos que llegó a Guantánamo y quien, con su labor en la conservación de las tradiciones, propició el surgimiento de la agrupación en la década de 1980.

Lolita arriba a nuestro país por la ciudad de Santiago de Cuba en los meses finales del año 1952, por desavenencias con su esposo y siempre con la intención de regresar, lo cual posteriormente no se materializó, por dificultársele como a muchos inmigrantes caribeños, con el triunfo de la Revolución.

Sobre su vida, nos ha develado: “Había dejado dos hijos allá en Haití, una hembra y un varón. La hembra se me murió. Realmente pasé mucho trabajo, me vi una mujer muy sola y tuve que ponerme a trabajar, a vender turrónes de coco, entre otras cosas, en los cañaverales. Empecé a hacer modo de vida de la forma que pudiera, pero siempre llevando mis ancestros”.^[2]

A inicios de la década de 1980, su amigo cubano Ángel Negret, conocido como Angelito, quien era presidente de la Tumba Francesa, con proyecciones y conocimientos del medio de la cultura popular tradicional, le comunica que en Camagüey había un grupo haitiano, y que existía la posibilidad de crear uno similar en Guantánamo.

A Dolores, promotora natural, le entusiasmó la idea y estuvo de acuerdo en formar un grupo en ese momento, dando inicio a su proceso de conformación. Negret indagó acerca de cómo iban a lograrlo, y Lola le explica que ella conocía a algunos haitianos que sabían de música en La Sidra, Bayate y también en la ciudad capital. “Con eso podemos formarlo“, le dijo Lola. Decidieron ir a esos lugares a encontrarse con aquellos haitianos, de los cuales una parte era de edad avanzada. Al principio contaron con muy pocos instrumentos, entre ellos: un acordeón, un tambor largo con cuatro tarritos y una pailita.^[3]

Ángel, por su condición de cubano y sus limitaciones para el idioma, decidió que Lolita asumiera la dirección del grupo. Ella, muy jocosamente, expresó que, aunque se llevaba muy bien con los haitianos, él no sabía ni decir “Buenos días”.

De este modo, por medio de la haitiana Lolita Casimir y el cubano Ángel Negret, se crea un grupo para unir a estas personas y descendientes, sin más intenciones que la diversión de sus integrantes. Sus primeros ensayos fueron en la calle donde estaba ubicada la vivienda de Lolita, en el área más folclórica de Guantánamo, “La Loma del Chivo”.

Pese a los criterios divergentes de los fundadores sobre el nombre que debía llevar la agrupación, finalmente prevaleció la idea de Lolita, quien determina ponerle Cosiá^[4], pues el significado de esta palabra representaría mucho para el grupo.

Todos los haitianos que integraron el grupo, de alguna manera, sabían tocar instrumentos musicales de su país de origen. En Guantánamo se conocían desde los años en que laboraban en los cañaverales y cafetales, donde además entonaban cantos durante la faena, y cuando llegaban a sus casas, una parte se ponía a jugar dominó y, la otra a tocar y cantar, como distracción. Muchos de sus instrumentos los construyeron aquí, como los tambores con los tarritos. El acordeón sí fue traído de Haití. Pero todos son originales de esa cultura. Antes de agruparse hacían sus fiestas a los santos, bembé, sus ceremonias, principalmente la de la religión vudú.

Tenían un interés tan grande que a veces los que vivían lejos, como en La Sidra, Bayate, dormían en el paradero, pues, a la hora que terminaban los ensayos, no había transporte. A pesar de los obstáculos estaban muy entusiasmados y nunca cesaron sus ensayos, en aras de representar y salvaguardar la cultura de su país en el territorio^[5], tenían la preocupación por mantener esa tradición que a algunos le habían legado sus padres y otros directamente eran portadores de ella.

El 10 de marzo de 1980, aprovechando la celebración de la Semana Santa Haitiana, se crea el grupo. En sus inicios eran todos haitianos, después fueron incorporándose descendientes de este propio grupo étnico, fundamentalmente hijos de nativos; lo que demostró lo genuino y

puro de la cultura que portaban. Fue integrado por un total de 36 personas, de ellas 25 naturales de Haití y 11 descendientes de primera generación; 16 eran mujeres y 20 hombres. La presentación oficial se produjo en la primera Semana de la Cultura en Guantánamo [6], en los años ochenta. [7]

Se agruparon sin una técnica, nivel coreográfico, lo hacían como un modo de diversión para expresar su cultura. Sencillamente, eran sus bailes religiosos, sus matanzas, sus cantos, bebidas, dulces, todo esto acompañado de las fiestas que celebraban [8].

Luego de varios ensayos del grupo, Ángel Negret contacta con Rafael González, programador, desde 1970, de la Dirección Provincial de Cultura, y quien le tenía alta estima por considerarlo una personalidad indiscutible de la cultura guantanamera. Le informa que conocía a una haitiana que sabía mucho de folclor y que habían formado un grupo de origen haitiano, cuyos integrantes dominaban bien los cantos, toques y los bailes. Querían, antes que todo, rescatar y promover los valores de la cultura haitiana. La propuesta tuvo aceptación por parte de la propia institución y decidieron brindarle ayuda al permitirle que utilizaran el local de la Tumba Francesa para ensayar.

Rápidamente fue categorizado como agrupación folclórica haitiana y comenzó a ser tratada por los instructores de arte para mejor perfeccionamiento, pero en estructura, Lolita era la figura principal porque dominaba la expresión músico-danzaria de origen haitiano. Comenzaron a recorrer toda la provincia de Guantánamo, principalmente lugares donde había asentamiento haitiano; la zona de Cecilia fue uno de ellos. Todos estaban muy animados y a la vez apenados, porque no estaban acostumbrados a que tanto público disfrutara de su arte. Nos relata uno de los testimoniantes que: *“La segunda vez que bailamos fue en el parque de Guantánamo. Ese día Baltazar, uno de los integrantes del grupo, haitiano ya fallecido, le dice a Lola que no iba a subir porque había muchas personas mirando”*. [9]

Fueron invitados a Jornadas de la Cultura que se desarrollaban en el territorio. Luego Los Cosiá llegó a ser reconocido fuera de las fronteras de Guantánamo. Tal es el caso de su participación, desde su primera versión (abril de 1981) y de manera ininterrumpida hasta hace unos años, en el Festival de la Cultura de las Artes Escénicas de Origen Caribeño en Santiago de Cuba, que más tarde se le conoce como Festival del Caribe.

Nos narra Rafael González que ese año, cuando se estaba en el proceso de organización del Festival, Joel James, director de la Casa del Caribe en aquel entonces, actualmente fallecido, se comunica con él por vía telefónica para saber si podían contar con su participación en el festival. Al respecto refiere Joel James:

“La celebración de este primer festival parecía que iba a fracasar y yo dije: “nos vamos a tirar tremenda plancha”, estábamos Pequeño [10] y yo. Pequeño acababa de graduarse y estaba en algo de Estudios Culturales de la Dirección Municipal de Cultura, y es un elemento que se suma a este proyecto.

La única provincia que nos respondió y sin titubear fue Guantánamo, porque Rafelito González era quien dirigía, si mal no recuerdo era programador o subdirector de Cultura, y la mujer de él: Tania, era programadora, era un binomio muy fuerte y dice Rafelito: “Joel, todo lo que necesites”, y pensamos: ya con Guantánamo lo podemos hacer” [11].

En los años comprendidos entre 1980 y 1982 la delegación más numerosa como participante fue Guantánamo, que por cierto, dio un apoyo extraordinario a ese Festival, principalmente con el transporte. En sus inicios no había participación internacional, sino hasta años más tarde, gracias al poder unificador de Joel James, en aras de mantener la unión de la cultura del Caribe.

Con el transcurso de los años, fueron incorporándose al grupo otros descendientes, incluso hasta de otros grupos étnicos, como jamaquinos[12] y cubanos, situación que al inicio no fue apoyada por la directora Lolita.

La primera cubana que entra al grupo se llama Inalvis Corrioso Odio, en aquel entonces la más joven de todos:

"Comencé a bailar en el año 1989. El grupo aún ensayaba en la Tumba Francesa. Siempre tuve una inclinación por él, pero en esos momentos la directora no me aceptaba porque no era descendiente haitiana. A pesar de eso, yo iba a todos los ensayos. A veces me dejaba entrar y otras no, hasta que se cansó de que los demás le pidieran que me dejara con ellos, que me iban a enseñar a bailar. Así fue que Aurora (actual directora) empezó a enseñarme, después la difunta Juana, Milda Done y hasta la misma Lolita. Me fui introduciendo hasta que ella misma comenzó a quererme".

Me pusieron a bailar en una actividad y solo tenía una semana de estar ahí, era para una filmación en el Center, con unos haitianos. Esa fue la primera vez que bailaba ante un gran público. En ese mismo año participé en el Festival del Caribe en Santiago de Cuba, y así fui perdiendo el medio escénico.[13]

Nos relata Lolita que: "Inalvis tenía muy buena cabeza y enseguida se aprendía todos los bailes y lo hacía muy bien". Según Aurora, es una de las mejores bailarinas que tiene actualmente el grupo, a pesar de no llevar en la sangre la cultura haitiana. Aprendió todos los bailes tales como: merengue haitiano, congó, massún, letté, polcá, eliencé, ibó, gagá, vudú casé, martinic y muchos otros; además de las comidas, costumbres, cantos, ceremonias que les hacían a los santos.

Los Cosiá fue pilar fundamental cuando en Guantánamo se desarrollaron los primeros encuentros de la Cultura Franco-haitiana, así como también uno de los grupos presentes en todas las esferas de la Fiesta a la Guantanamera. Intercambiaron con casi todas las agrupaciones de su tipo en el país, en las provincias de Santiago de Cuba, Las Tunas, Camagüey, Ciego de Ávila; grupos como Nagó, Caidije, Barranca, entre otros. Por su calidad dentro del movimiento de artistas aficionados y con la mayor categoría que llegó a alcanzar, han sido merecedores de muchos reconocimientos y filmaciones por compañías extranjeras.

Realizadores guantanameros crearon documentales a Los Cosiá. Uno de los más importantes fue "Madame Castell"[14], en el cual se hace alusión más que al grupo, a Lola. Tiene un carácter biográfico, el cual refiere el quehacer diario de Dolores Casimir desde su llegada a Cuba, los motivos que la impulsaron y la añoranza que tenía por regresar a su país.

Los Cosiá tuvieron en su repertorio dieciocho piezas, dentro de las cuales se encuentra el baile vudú, siendo el más representativo del grupo, a pesar de que bailaban todos los géneros haitianos, el único grupo de su tipo. El baile vudú es con el que siempre iniciaban en sus

fiestas y presentaciones, con un canto de oración. Además tenían un número montado con la hoja que llevan como nombre "Cosiá".

Algo interesante nos relata Jorge Nelson Andrew, conocido cariñosamente por sus allegados como "Yito", que desde hace muchos años a Cuba arriban inmigrantes que salen de Haití tratando llegar a Estados Unidos en busca de mejoras económicas, con embarcaciones precarias y casi siempre el Paso de los Vientos los arroja hacia las costas cubanas, específicamente a Maisí y, rememora de un gran naufragio de más de sesenta personas ahogadas en los años 90.

En ese entonces, Joel James, con varios de sus investigadores y el grupo folclórico La Caridad intentan un acercamiento con esos haitianos que estaban en un estado prácticamente de rebeldía, el cual no fue fructífero. Antes de regresar para Santiago de Cuba llegaron a la Dirección de Cultura de Guantánamo y dieron a conocer lo sucedido: que esos haitianos estaban tan desesperados que hablaban hasta de suicidarse si no le resolvían sus problemas. La medida que tomaron los directivos de Cultura en la provincia Guantánamo fue reunirse inmediatamente para darle solución a la situación. Deciden entonces ir hasta allá para contactar con los haitianos y se llevan precisamente al grupo Los Cosiá. Al llegar se dieron cuenta de la gravedad y Lolita decide bajar sola del ómnibus para dirigirse hacia ellos. Comenzó a hablar en su idioma. Con tal fortuna esos naufragos eran del mismo lugar de donde ella era originaria, lo que facilitó el intercambio. Gracias a ellos, Lolita pudo saber de su familia, es decir, de los hijos, del esposo, que había sido envenenado, entre otras cosas. Este acercamiento produjo un relajamiento de aquellos haitianos que estaban refugiados en Maisí, pues al inicio no querían saber de nada.

Con el sonido de los toques y cantos del grupo comenzó un intercambio cultural. Lo hicieron de una manera extraordinaria. A ellos, a los haitianos allí refugiados, les pareció algo raro las interpretaciones de Los Cosiá, pues era música de los años cincuenta y la mayoría de esos naufragos eran jóvenes. En Haití no es preocupación conservar el patrimonio, evolucionan constantemente y lo pasado queda en el pasado. Eso demuestra el desarraigo que existe y cómo muchos pueblos pierden su identidad por estos aspectos tradicionales^[15].

Los Cosiá y su nueva generación.

En la década del noventa, el grupo comenzó a decaer, hubo muchos disgustos entre ellos y falta de un nivel de entendimiento por parte de la Dirección de Cultura, motivo por el cual se disgregan, "los que se van lo hacen por ambición", refiere Lolita.

Otros testimoniantes nos develan las causas de la desmotivación de algunos integrantes del grupo:

"En esa etapa trabajaba con nosotros un tal Winter que Cultura mandó. El mismo empezó a faltarle el respeto a los de mayor edad, imponiéndose en muchas ocasiones y siempre contaba con el apoyo de Lolita; por eso fue que nos disgustamos y muchos nos fuimos".^[16]

Otras de las fuentes orales nos narran:

"Vinieron los dirigentes de La Casa del Caribe a conocer al grupo para ver cómo estábamos e invitarnos allá. Éramos 32 integrantes y mandan una carta a Cultura de aquí pidiendo solo 20 a bailar allá. Los que se quedaron se molestaron mucho, dentro de ellos se encontraban:

Pachanga, Nena, Lidia, Daniel, Tina, Ofemia, Felicia. Sucede que cuando llega el día de irnos, Winter, que estaba trabajando con nosotros por parte de Cultura y Lolita, la directora, iban al frente del grupo. Winter monta en la guagua a parientes suyos para bajarse en Santiago, aprovechando el transporte. Cosa que no fue así, ellos siguieron para donde íbamos y Lolita nunca le dijo nada. Si no pudo ir todo el grupo ¿por qué aceptar eso? Lo consideramos como una falta de respeto. Además, él decía palabras feas al grupo, entre otras cosas y eso fue disgustando aún más, porque no encontramos apoyo por parte de la directora. Ellos eran amigos".[17]

Casi la mayor parte de los haitianos se dividieron en dos grupos. Uno de los integrantes: Francisco Díaz Díaz (Tuti), hijo de padres haitianos, tenía un grupo de seguidores, los cuales formaron parte de la disgregación. Los mismos crean otro grupo llamado "Las Mercedes", el 2 de noviembre de 1985. Estuvo activo cuatro o cinco años y luego se desintegró completo.

Luego de la ruptura momentánea de Los Cosiá, con más del cincuenta por ciento de los integrantes en ese entonces, se creó un nuevo grupo "Gran Maund Lottán", en 1998. Como directora del mismo estuvo Olivia Labadí[18]. Al igual que los anteriores grupos, tuvieron sus desavenencias internas, sufriendo el mismo destino que el de Las Mercedes. En el año 2000 vuelven a reintegrarse, pero con transformaciones; es decir, un nuevo director, José Charles, y un nuevo nombre, La Razón.[19]

Lo integraban tres emigrantes haitianos (José Charles, Lestén Lesin y Eufenia) y 14 descendientes. Los más antiguos provenían de la zona de asentamiento haitiano Comunidad de El Saltadero en el municipio de El Salvador, con la idea de promover y sostener sus tradiciones haciendo énfasis en los cantos y toques haitianos. Celebraban sus aniversarios y hacían fiestas a los Orichas del panteón Yoruba, demostrando el sincretismo religioso de la región: 24/9 a Obatalá, 15/10 a Oyá, 25/7 a Ogún, 4/12 Changó y 17/12 a Babalú Allé.

Lamentablemente, hubo sus disgustos en este otro grupo, debido a que presentaron muchas dificultades para ensayar, pues nunca tuvieron un lugar fijo, y según ellos no tuvieron apoyo por parte de la Dirección de Cultura en la provincia.

Sus integrantes eran de edad avanzada, por lo que deciden desintegrar el grupo debido a las tantas vicisitudes.

A raíz de las desavenencias que hubo en Los Cosiá, se quedaron muy pocos, pero siguieron ensayando hasta que fue incorporándose una nueva generación de descendientes cubanos (hijos, nietos, sobrinos) y no descendientes. Estos ya son resultado del proceso de adición ocurrido en este asentamiento.

Lola Casimir vivió cuarenta años en Guantánamo y regresó a Haití de visita. En su ausencia asume la dirección del grupo Aurora Pie Yan, una de las fundadoras y descendientes de primera generación, aunque ella ya la estaba ayudando por el gran dominio que también poseía de la cultura haitiana legada por sus padres, que fueron inmigrantes nativos. Cuando regresa, retoma la dirección del grupo. Con el paso del tiempo, debido al deterioro de su salud, tuvo que dejar a Los Cosiá y el cargo lo ocupa su coterránea Aurora Pie Yan. La misma ha estado al frente hasta la actualidad, pese a las condiciones de salud que no son las mejores. La acompaña un instructor de arte, en la especialidad de danza y se empieza a hacer un trabajo más profundo con el grupo, en cuanto a elementos técnicos y coreográficos y, lo incorporan al carnaval de Guantánamo donde reciben ayuda en cuanto a vestuario.[20]

La mayoría de los fundadores, nativos haitianos, ya han fallecido. Actualmente Los Cosiá se sustenta en la nueva generación, ya verdaderos descendientes quedan pocos, que son los que han tratado de mantener y llevar adelante el grupo. Actualmente está integrado por 25 personas. Estas son: cantantes: 3 mujeres y 1 voz prima, 2 hombres con Wilfredo Pol Pérez como voz prima y 6 percusionistas. Bailarines: 6 mujeres (una de ellas fue integrante de La Razón) y 6 hombres. Una vestuarista, bajo la dirección de Aurora Pie Yan que en estos momentos, por problemas de enfermedad, no está ejerciendo y el asesor técnico-artístico Orbis Morgan Thaireaux.

Mantienen el vestuario típico haitiano en sus bailes de presentaciones: las mujeres con sayas o vestidos largos, muy anchos, de telas estampadas o rojas y blancas con cuellos y mangas, pañuelos blancos y rojos en la cabeza, collares, pulsas, aretes de diferentes colores; los hombres siempre con camisas de mangas largas y bailan descalzos. El conjunto instrumental original está compuesto por:

1. Wompí (para mantener el ritmo).
2. Mamá tambú (tambor mayor, para hacer improvisaciones).
3. Leguedé (mantiene el ritmo).
4. Tambugué (pandereta, para toques o fiesta de merengues).
5. Campana o trillán.
6. Maracas para iniciar los rezos.
7. Bocas.
8. Acordeón (para bailes de salón).
9. Lambí o caracol.
10. Basil (para el gagá o rará)

Actualmente, no conservan todos estos instrumentos, utilizan tumbadoras aunque les llaman como a los tradicionales. En su repertorio gozan de diferentes tipos de musicales y bailes: vudú, polka, massún, eliancé, letté, ibó, congó, nagó, resiñé (baile de salón), gagá, minué, merengue haitiano; ercílí, ti madame Graté, papá Guedé, fiesta de Ibó Lelé, el laba´o y al mercado. Sus fiestas comienzan con el toque de la tumba. Sus espectáculos resumen artísticamente el legado sociocultural de sus ancestros: discurso danzario-musical resumido en gestos, técnicas, composiciones coreográficas, música y bailes, que se han mantenido durante sus 32 años. Tienen como objetivo mantener la tradición haitiana, insertar en toda la programación el folklore haitiano para seguir la contribución de manera excepcional al enriquecimiento de los valores de la cultura popular tradicional guantanamera, tributando a la profundización de los estudios sobre la influencia de la cultura haitiana en la formación de la identidad nacional y cultural.

Sus fechas de celebraciones son las siguientes:

1. Oggún (25 julio).
2. Ercílí (22 noviembre).
3. Semana Santa (marzo y abril).
4. Aniversarios del grupo (10 de marzo).

La música es contagiosa y se iguala a la conga tradicional carnavalesca de Guantánamo. El grupo desde su fundación ha dado al pueblo lo mejor de su arte. Han mantenido activa la huella del quehacer artístico y sociocultural del folklore haitiano que constituye parte de la identidad cultural guantanamera.

Hay que destacar que el grupo Los Cosiá “contemporáneo” no es el mismo que cuando se creó, ha entrado una nueva generación que no es precisamente de descendientes. Al respecto, uno de los testimoniantes expresa:

“Integré el grupo Los Cosiá en 1986 como corista. Luego Lolita me pone como voz prima; esto de cantar lo aprendí a través de la imitación de mi papá, que fue haitiano igual que mi mamá, cuando hacía bembé. Ahí canto alrededor de diez años hasta que me ausenté del grupo por problemas de enfermedad. Luego me reincorporo para ya no separarme más. Recuerdo que en aquellos tiempos era un grupo de verdad, todos éramos descendientes cercanos y nativos, se bailaba con amor porque nos gusta, pero ahora hay una gran mezcla y se baila más por ganar algo que por amor a esa tradición y hay mucha desorganización”.[\[21\]](#)

Los Cosiá mantiene la categoría de portador debido a los pocos descendientes que lo integran. En la entrevista realizada a la especialista Mirlania se evidencia la preocupación que tienen en relación a esta situación:

“El grupo se sustenta por la nueva generación, ya verdaderos descendientes quedan poco que son los que han tratado de mantener y llevar adelante el grupo. Hay que trabajar con los que no son descendientes para mantenerlo con el mismo rigor técnico. Los Cosiá ha tenido sus altas y sus bajas, se han incorporado muchachos. Los nativos y descendientes más cercanos están envejecidos y están en el grupo La Razón, que actualmente se desintegró. En estos momentos hay un gran número de descendientes que están inactivos. Es un trabajo que hay que retomar, sobre todo la asociación de haitianos para unir a estas personas. Realmente, se debe hacer un trabajo profundo con las personas competentes y especialistas para que este grupo mantenga la categoría, trabajar en la unión de ambos, para que sigan aportando elementos no sólo a la expresión músico-danzaria, sino a la cultura popular tradicional en general”.

“El grupo dejará de ser portador –añade–, al desaparecer los pocos descendientes que lo integran. Una vez desaparecidos estos, habrá que hacer una revisión para valorar la categoría de portador.”[\[22\]](#)

La entrevistada refiere que ha estado trabajando en función de lograr la unión de ambos grupos, que como fundamento teórico realizó una tesis y creó una página Web en la cual hace alusión a las características de los mismos, con el objetivo de promocionar sus culturas, raíces y tradiciones, en aras de que la generación que actualmente forma el grupo conozca y sepa el porqué de la importancia de mantenerlo[\[23\]](#). Durante el intercambio que sostuvo con ambas agrupaciones, se percató de que ninguno de ellos tenía nada en contra del otro, incluso La Razón le celebró un aniversario a Los Cosiá en una actividad que planificó para que se produjera la interacción.

Siguen participando en los carnavales guantanameros, constituyen todo un espectáculo dentro de la estructura folclórica. Tiene un amplísimo repertorio danzario-musical del más alto nivel. En el 2007 tuvieron la ocasión de recibir una “Placa de Reconocimiento”, por su participación en las 27 ediciones del Festival del Caribe, dado en Santiago de Cuba.

A pesar de que la mayoría de sus miembros son de la nueva generación de cubanos, mantienen la tradición, son los mismos bailes, la misma música, no hay innovaciones en

cuanto a ese aspecto. Todo el que ha entrado al grupo ha tenido que nutrirse de esa cultura a través de los intensos ensayos y de los estudios sistemáticos.[\[24\]](#)

Los locales para ensayar su arte han sido varios: Tumba Francesa, Casa de Cultura “Rubén López Sabariego”, Cultura Comunitaria, en las casas de los integrantes de la propia agrupación, en el Center, en la Asociación del Son. En estos momentos se encuentran en la Ludoteca Infantil, sin contar las veces que estuvieron sin ensayar debido a este gran obstáculo, lo que fue causa de varios disgustos de los miembros del grupo. A pesar de todas estas vicisitudes, no se ha mellado la calidad del mismo, son muy persistentes, teniendo en cuenta además, que no todos viven en la ciudad de Guantánamo, los hay de Niceto Pérez, Cecilia y Paraguay.

Una evidencia de la permanencia e importancia del grupo lo corroboran las distinciones y reconocimientos obtenidos, entre los cuales se pueden señalar:

1. Trabajo artístico destacado en el MAA. Guantánamo, marzo, 1985.
2. Diploma por haber obtenido el primer lugar en la rehabilitación de la Cultura Popular Tradicional en Guantánamo. 1992.
3. Diploma por su participación en el documental “El oso de oro” en el año 1993.
4. Por su labor al servicio del desarrollo de la cultura haitiana en Cuba: Barrancas, Palma Soriano, Santiago de Cuba, noviembre, 1997.
5. III Encuentro Nacional de Agrupaciones Músico-Danzaría de tradición haitiana. Cueto, Holguín, agosto, 2003.
6. Premio Provincial “Cultura Comunitaria 2003” y propuesta para el Premio Nacional del mismo año; con continuidad en esta propuesta durante el año 2004 y 2005.
7. Por su aporte a la cultura tradicional en el Festival “Eva Gaspar in Memoria”. Ciego de Ávila, 2004.
8. Por sus 25 años de vida artística. Guantánamo, abril, 2005.
9. En el año 2001 Certificado de Reconocimiento en el evento de provincial de danza “Danzando solo para solo”, Caimanera.
10. Premio Mejor Estructura Folklórica en los años 2001, 2002, 2003, 2004, 2006, 2007, 2009, 2010, 2011, 2012.
11. Premio Memoria Viva, que otorga El Centro Cultural Juan Marinello. Guantánamo, 2012.
12. Reconocimiento en la categoría de Mejor Trabajo Comunitario, que otorga el centro Provincial de Casas de Cultura, en el marco de la Fiesta carnavalesca. Guantánamo, 2012.

Como Unidad Artística han obtenido los siguientes resultados:

1. Su carácter de grupo fundador y continuador en cuanto a todas sus ediciones del tradicional e internacional Festival del Caribe o Fiesta del Fuego.
2. Fundadores del evento “El Caribe que nos une”.
3. Participación en todas las ediciones de los eventos científicos y teóricos sobre la cultura franco-haitiana en la provincia Guantánamo.
4. Participación en dos encuentros nacionales sobre la cultura franco-haitiana.
5. Participación en la 22 edición de la Cultura Guantanamera, así como en más de 30 jornadas a nivel municipal.
6. Intercambios culturales con grupos similares de la provincia Santiago de Cuba, Las Tunas, Ciego de Ávila, Holguín y Camagüey.

7. Han intervenido en la producción de 2 filmes en el ICAI y 5 videos con proyecciones de estudios e investigaciones científicas.
8. Han prestado su colaboración como informantes a investigadores nacionales e internacionales donde solo se puede dar como dato las nacionalidades: dos norteamericanos (con videos), dos franceses (con video), tres haitianos radicados en Estados Unidos, una japonesa, con video; tres estudiantes de antropología de Estados Unidos, entre otros.
9. Ha participado en ferias nacionales y provinciales de arte popular en Guantánamo y Ciego de Ávila.
10. Ha participado en espectáculos folklóricos nacionales, en 28 fiestas carnavalescas guantanameras.
11. Ha participado en más de 30 galas y espectáculos en el marco de la jornada por el Día de la Cultura Cubana.
12. Ha conformado los elencos de los espectáculos realizados en saludo a la celebración por el 26 de Julio, en la provincia.
13. Ha sido objeto de visita por más de 20 estudiosos de la Cultura Popular Tradicional nacionales y extranjeros; entre ellos franceses, alemanes, canadienses, haitianos, italianos, peruanos, japoneses-
14. Participaron en el acto de graduación de la Universidad de Guantánamo realizado en el curso 2011-2012.

Otro de los resultados relevantes es que han sido y son propiciadores del conocimiento para los integrantes de compañías de danza profesionales y bailarines aficionados del país que han tenido en ellos la fuente primaria para el estudio y montaje de obras a partir del complejo músico-danzario franco-haitiano. Dentro de estos están:

Conjunto Folklórico Nacional (Ciudad Habana).
Conjunto Folklórico Band Rá-Rá (Ciudad Habana).
Conjunto Danzario 3 de Diciembre (Santiago de Cuba).
Grupo Ballet Folklórico Babul (Guantánamo).
Compañía Danza Libre (Guantánamo).
Compañía Danza Fragmentada (Guantánamo).
Conjunto Danzario Jagüey (Guantánamo).
Grupo Mayumbe (Caimanera).
Grupo Los Berales (El Salvador).

Los directores de estos grupos y compañías danzarias existentes en la provincia coinciden en que conocen a Los Cosiá como grupo portador de la cultura haitiana, de elementos desde el punto de vista teórico-práctico. Ellos han aprendido de su cultura, sus bailes y su música agregándole el sello distintivo de cada compañía. Forma la parte esencial para la propuesta artística de estas al considerarlo el soporte musical-danzarlo.

Han contribuido, de manera excepcional, al enriquecimiento de los valores de la cultura popular tradicional guantanamera, tributando a la profundización de los estudios sobre la información de la cultura haitiana en la formación de la identidad cultural nacional, y a que la población eleve el nivel de conocimiento y apreciación de esta cultura. En lo especial, sus miembros fundadores y en alguna medida continuantes fueron y son valiosas fuentes de información para diferentes estudios realizados por investigadores nacionales y extranjeros e instituciones tales como: Centro Cultural de Estudios Antropológicos “Juan Marinello”, Departamento de Estudios Socioculturales de La Habana, Casa del Caribe de Santiago de

Cuba, Departamento de Estudios Antropológicos de la Universidad de Oriente, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Guantánamo.

CONCLUSIONES

- El grupo portador de la cultura haitiana, Los Cosiá, ha realizado grandes aportes a la cultura guantanamera, que se pueden identificar fundamentalmente en los bailes, la música y la religión, aspectos estos que han marcado pautas como elementos socioculturales en la conformación de la identidad cultural en el territorio. Dicha identidad se produjo a través de la integración de los integrantes del grupo a la cultura nacional en la región de Guantánamo, el cual ha sido una inserción por aceptación, en un proceso lento, que se manifiesta con la incorporación por adición de varios elementos, con períodos de retroceso.
- Su participación en las fiestas, festivales y actividades de recreo fue la premisa para mantener vivos, hasta hoy, elementos culturales originarios a través de todo el proceso de incorporación a la tierra cubana. Independientemente de que trajeron consigo sus ritmos y pasos bien determinados, sus cantos y decires, hábitos y peculiares formas de vida, su desarrollo posterior en la isla los llevó a adoptar nuevas estructuras grupales.
- Al igual que los otros grupos portadores existentes en todo el país, Los Cosiá conforma un importante núcleo social a partir del cual se puede estudiar, preservar y promover valores socioculturales relacionados con sus antecedentes étnicos, a partir de procesos de transmisión generacional, fundamentalmente a través de la oralidad; constituyendo un legado para el conocimiento de la historia de la localidad.

[1] Este nombre es originario de una planta medicinal haitiana, la cual se puede ingerir como cocimiento, y la corteza sirve para preparar un emplaste para las quemaduras, heridas. De ahí su tributo al escoger el nombre COSIÁ.

[2] Entrevista realizada a Lolita Casimir. Inmigrante haitiana, exdirectora de Los Cosiá. 22 de enero de 2012.

[3] Entrevista realizada a Iris Conte. Diciembre, 2011.

[4] Vid. Supra. p. 1.

[5] Entrevista realizada a Ilda Conte. Fundadora y descendiente de primera generación. Septiembre, 2011.

[6] Esa primera Semana de la Cultura fue organizada por Rafael González, a raíz de una Resolución del Ministerio de Cultura. En Guantánamo se determinó iniciarla el 18 de febrero, que fue el nacimiento de Regino Eladio Boti, al 24 de febrero, que ocurre el Alzamiento en la Confianza.

[7] Entrevista realizada a Rafael González. Jubilado del sector de la Cultura en Guantánamo. 16 de febrero de 2012.

[8] Referencia de la entrevista realizada a Mirlania Rodríguez Ayarde. Metodóloga Provincial de Danza. Junio, 2011.

[9] Loc. cit. n. 5.

[10] J. M. Fernández (Pequeño).

[11] Intervención de Joel en la Mesa Redonda con fundadores de la Casa y el Festival. Febrero / 1996. Revista del Caribe, p.82.

[12] Jorge Alexander Grant fue uno de ellos. Actualmente percusionista y a la vez administrador del grupo Los Cosiá.

[13] Entrevista realizada a Inalvis Corrioso Odio. Bailarina cubana. Enero, 2011.

[14] Así también se le conocía a Lolita, que significa Señora Castell. Ese fue el nombre que tomó cuando se casó, porque en Haití es cultura que cuando las mujeres se casan hace posesión del apellido del esposo.

[15] Entrevista realizada a Jorge Nelson Andrews Thomás. Especialista de Investigación en Cultura Provincial. 18 de febrero de 2012.

[16] Entrevista realizada a Josefina Conte (Nena). Fundadora, descendiente de primera generación y actual integrante del grupo "La Razón". 1 de noviembre de 2011.

[17] Entrevista: Aurora Pie Yan. Actual directora de Los Cosiá. Octubre, 2011.

[18] Inmigrante nativa. Actual presidenta de la Asociación de haitianos.

[19] Loc. cit. n. 16.

[20] Loc. cit. n. 8.

[21] Entrevista realizada a Wilfredo Poll Pérez. Actual integrante de Los Cosiá, descendiente de primera generación de haitianos. Enero, 2012.

[22] Loc. cit. n. 8.

[23] Estos datos son referencia de la entrevista realizada a la especialista Mirlania Rodríguez Ayarde, pues, en el desarrollo del proceso investigativo no se pudo consultar los trabajos mencionados por no estar publicados.

[24] Loc. cit. n. 17.